

1977-11 de Julio-1997
A 20 años de su martirio

Monseñor Carlos Ponce de León
Obispo de San Nicolás de los Arroyos

Profeta de los Derechos Humanos

José María Budassi

Haciendo Camino

Pasaron diez años para que en nuestra Diócesis un cura de porfiada memoria terminara con tanto silencio. El Padre Marcelo Domenech (que fuera ordenado sacerdote por el propio Ponce de León) construyó un oratorio en las cercanías del kilómetro 211 de la Autopista Buenos Aires - Rosario donde perdiera la vida el Obispo de San Nicolás.

Fue el primer paso para recuperar la memoria de un Obispo que fue un Profeta de los Derechos Humanos. Impulsó la reforma posconciliar en la liturgia, en la pastoral y sobre todo en la opción preferencial por los pobres. Fundó Cáritas, creó la Escuela diocesana de Asistentes Sociales. Alentó la Pastoral Popular como línea de trabajo de su Iglesia y en los momentos más difíciles, cuando la dictadura secuestraba y fusilaba en nombre de los principios occidentales y cristianos, el supo asumir su papel de Pastor y Profeta reclamando por los desaparecidos en nombre de sus familiares.

El año pasado la Comisión de Derechos Humanos NUNCA MAS de San Nicolás, al calor de los actos recordatorios de los 20 años del Golpe Militar, impulsó una actividad para recordar a Mons. Ponce de León.

Junto al Padre Marcelo Domenech un grupo de personas fueron al lugar donde murió el Obispo, extrajeron un trozo de tierra y luego en aquel Oratorio construido en 1987 se realizó una pequeña celebración para volver a la luz la memoria viva de este Pastor y Profeta.

Ese trozo de tierra fue llevado luego a Córdoba y presentado como ofrenda en la misa concelebrada por los obispos latinoamericanos en recordación de los 20 años del Martirio de Monseñor Angelelli. Fue un Sigo de Encuentro de estos dos obispos argentinos unidos por su testimonio de vida.

Se hace camino al andar...

Aquel signo de encuentro fue tan fuerte que conmovió los corazones de nuestra Iglesia local. A fines del año pasado en una reunión del Presbiterio con el Obispo se tomó la decisión de que toda la Diócesis debía participar de la conmemoración de los 20 años de la muerte de Ponce de León. Fue así que el viernes 11 de julio a las 15:30 se encontraron muchos más en aquel Oratorio, estaban los seminaristas, los sacerdotes, los fieles que lo conocieron, las Madres de Plaza de Mayo y familiares de desaparecidos en San Nicolás.

El Padre Marcelo Domenech expresó: "Hoy venimos a recordar

la memoria de un apóstol que en sus últimos tiempos estaba amenazado de muerte en forma continua y él sabía que la muerte no ponía fin a su vida, en todo caso le ponía fin a las muertes cotidianas y le daría comienzo al encuentro definitivo con el Señor".

Monseñor Mario Maulión, actual Obispo de la Diócesis sumó su voz para evocar a su antecesor: "El fue el que promovió fuertemente la participación de todos los creyentes, teológicamente hablando los laicos en la vida de la Iglesia para lograr su protagonismo. Y estuvo sobre todo muy cerca de donde sabía que había alguien que lo estaba necesitando, esa es la renovación fuerte que él quiso vivir y que quiso impulsar a la Diócesis y que realmente la ha marcado. Me toca tomar a mí la Diócesis que tiene en su historial esa figura tan importante como ha sido Monseñor Ponce de León. En este sentido creo que ha sido un hombre providencial para la Iglesia aquí en San Nicolás".

Más tarde, a las 19:30 en la Iglesia Catedral el Obispo concelebró con todos los sacerdotes de la Diócesis una misa en homenaje a su predecesor. Allí en el momento de las ofrendas, las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora y el Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos participaron de la celebración ofrendando un pañuelo blanco, signo del Dolor y de la Lucha a la que Monseñor Ponce de León supo acompañar como Pastor y Profeta.

Hay que seguir andando nomás

Tati Almeida, una de las Madres de Plaza de Mayo, manifestó a la prensa: "Venimos a rendirle homenaje a otro mártir de esa dictadura, de ese genocidio que ocurrió en los años tremendos. No podíamos menos que traer nuestro homenaje, nuestra presencia, porque como justamente somos madres, sabemos lo que es perder un ser querido. Por eso estamos aquí. Porque no es por la muerte, es por el asesinato de Ponce de León" que se recordó al prelado.

Ojalá que ese pañuelo blanco que estas Madres ofrendaron como signo de Dolor y Lucha conmueva una vez más los corazones de nuestra Iglesia local y los anime a seguir andando el camino de aquel Profeta de los Derechos Humanos. Y que aquellos de porfiada memoria puedan rescatar su Pastoral Popular. Aquella que promovía la Unidad en la acción preferencial por los pobres.

En un sospechoso accidente automovilístico

"Ahora me toca a mí". Las palabras del Obispo Ponce de León, pronunciadas luego del entierro de Mons. Angelelli, resultaron lamentablemente proféticas. Considerado por los militares como "Obispo rojo", el prelado de San Nicolás (pcia. de Bs. As.), en la madrugada del 11 de julio de 1977, mientras se dirigía a la Capital Federal, sufrió un nunca esclarecido accidente automovilístico. Su acompañante y sobreviviente, el seminarista Víctor Martínez, fue después detenido y en el interrogatorio se le indagó sobre las actividades del Obispo. Las carpetas con documentación relacionada a la represión ilegal en la zona, que Mons. Carlos Ponce de León llevaba en el auto, para entregar a la Nunciatura, nunca fueron devueltas por las autoridades que intervinieron en el hecho. La documentación involucraba al entonces General Suárez Mason, jefe del primer cuerpo de ejército, al Coronel Félix Cambor, jefe de la subzona 13 con asiento en Junín y más directamente al teniente coronel Sain Amant, de San Nicolás.